

EL CAMPO DE LA GESTUALIDAD.
ESTUDIO DE LOS GESTOS Y ADEMANES EN EL ESTADO LARA. VENEZUELA.

Rudy Mostacero
Inst. Universit. Pedagógico Experi-
mental de Barquisimeto (Venezuela)

El propósito de esta comunicación es el de presentar los resultados parciales, en un nivel todavía muy descriptivo, de una investigación que sobre el campo de la gestualidad se realizó durante el segundo semestre de 1979, la cual será continuada en el presente año.

Para introducirnos en el tema he dividido esta exposición en dos partes. En la primera hablaré del marco teórico y de los antecedentes de la investigación y en la segunda de la metodología, los resultados obtenidos y su proyección para 1980. Como anexos se añaden las 20 figuras de los gestos y ademanes estudiados.

PRIMERA PARTE

1. Comunicación humana y gestualidad.

Como la gestualidad es un aspecto de la comunicación humana y ésta a su vez de la comunicación en general es necesario hacer un deslinde entre ambas.

Estamos habituados a interpretar la comunicación humana dentro de estrictos marcos de referencia lingüística, o mejor aún, verbales. Incluso, dentro de lo verbal y hasta la década del 50 los lingüistas habían prestado escasa o nula atención a los fenómenos de paralenguaje que Trager fue el primero en introducir. Aún hoy muchos creen que sólo conversamos gracias al mecanismo del aparato fonador, sin embargo, hablamos y conversamos con todo el cuerpo y la significación de nuestros mensajes no sólo es lingüística sino, sobre todo, etnolingüística, sociolingüística.

La ciencia de la semiótica tiene su fecha de nacimiento en 1867 en EEUU. con Charles Sanders Peirce quien no sólo la asociaba con la Lógica sino que la hacía derivar de la antigua tradición de la filosofía idealista anglosajona y en línea directa de sucesión con John Locke. En Europa, cuatro décadas después aparece, formulada por un lingüista, Ferdinand de Saussure, en pocas pero memorables páginas de su libro Curso de lingüística general (1916). A partir de la labor de los pioneros y hasta la actualidad en que la semiótica acapara en lugar de la producción, semantización y análisis de

los mensajes, sean humanos o no humanos; en que diversas interpretaciones teóricas e ideológicas la circunscriben a un programa estructuralista o al estudio de las grandes preprogramaciones sociales; en la actualidad, repetimos, la semiótica es fundamentalmente una ciencia polémica y problemática. No obstante, no es nuestro objetivo abordar esta cuestión en profundidad. Nos interesa, sí, insertar el campo de la gestualidad dentro del campo semiótico.

Si partimos de la definición de que la semiótica es la ciencia de los sistemas y códigos de comunicación y/o significación tanto humanos como no humanos, es decir, verbales y no verbales, podemos decir que la comunicación verbal humana hace uso de signos de diversa naturaleza y los produce e interpreta en varias dimensiones, algunas de ellas no percibidas conscientemente por los usuarios. Hablamos, mas no nos damos cuenta que gesticulamos, que utilizamos el espacio o que nuestra vestimenta, nuestras referencias como hablantes de cierto origen, procedencia, status social y cultural, edad, etc., están también significando en nuestro mensaje.

Según la naturaleza de la comunicación (véase la Columna 1 del Diagrama nº 1) ésta se puede dar en cuatro niveles: la verbal, la cual comprende la lingüística y la paralingüística (tal como la concibieron Trager, Smith y Hall); la no verbal, área dominada por la cinésica y la prosémica; la sociolingüística, o más bien, aquellos componentes de la comunicación con los cuales se desprenden las funciones enunciadas por Jakobson; y, por último, la etnolingüística, ese nivel sémico en el cual se incluyen las costumbres, las reglas sociales de cortesía y comportamiento, la indumentaria, las creencias, la ideología, en fin, todo elemento socializador que pertenece a la semiótica de las representaciones culturales.

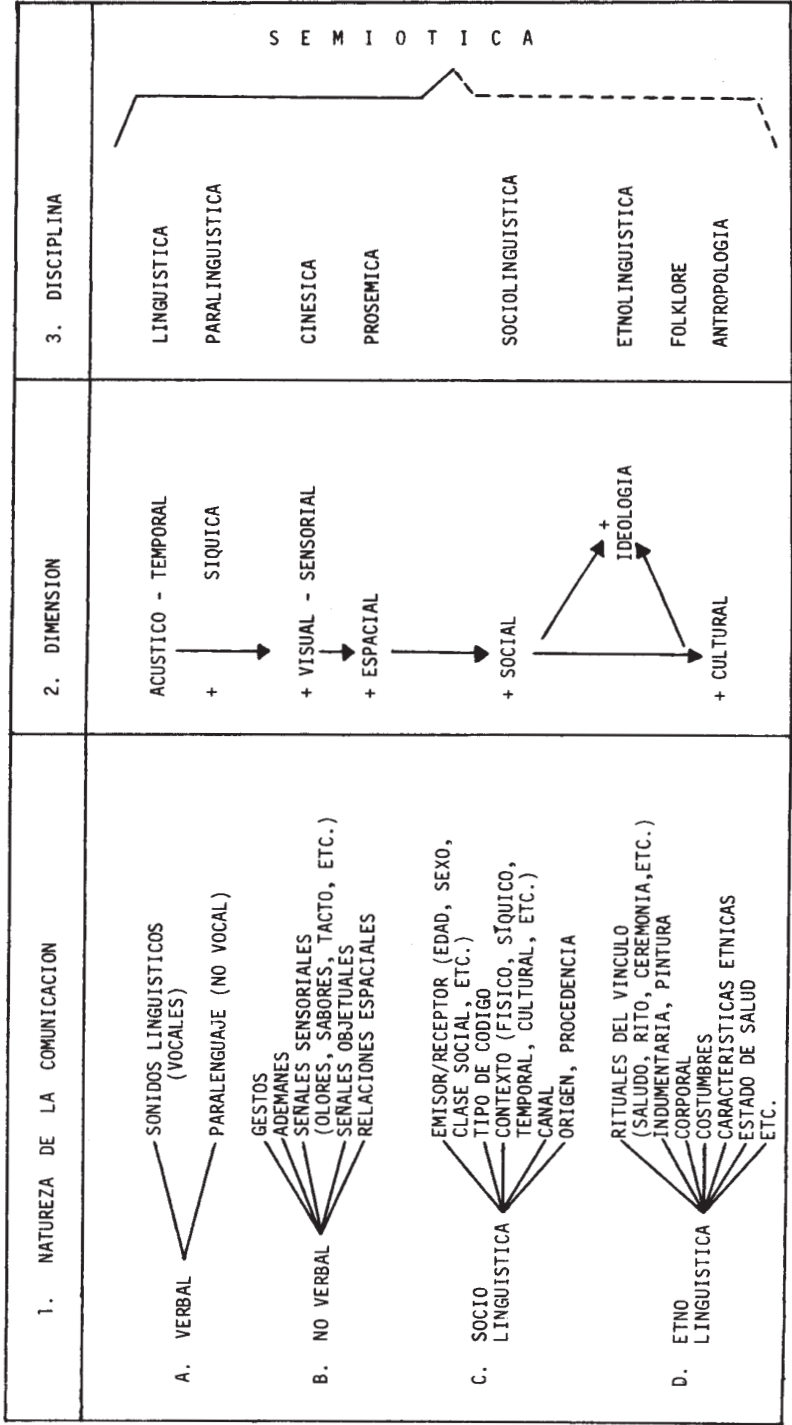
De acuerdo con la dimensión de la comunicación (veamos ahora la Columna 2), cada tipo de nivel sémico, con sus correspondientes códigos y signos, está mediado por distintos planos de percepción y representación, esto es, a nivel de uno o varios contextos, materiales o inmateriales, sociales o culturales, superficiales o subyacentes. Así podemos ver que tanto los códigos como las reglas que los gobiernan pasan desde el contexto más simple y material hasta el contexto más complejo y abstracto. Del plano eminentemente acústico en que se descodifica una emisión sonora hasta el más estructurado o ideológico, a través de sucesivas representaciones.

Es tarea de los semánticos dar cuenta de este verdadero cruce de signos, códigos, niveles de conformación y contextualización, niveles de significación e ideologización, los cuales van significando siempre por adición, mas nunca por oposición o negación.

El ámbito de estudio de todo este campo no se sabe si será el objeto de una macrociencia, inter y multidisciplinaria, que bien podría llamarse semiótica, semántica, antropología o culturología. Corresponde a los estudiosos de los sistemas semióticos, de los sistemas de modelización del mundo, definir su status epistemológico, metodológico e ideológico.

Como se puede ver el campo de la gestualidad -la cual compartimos con los animales- se inscribe dentro de una de las zonas más esclarecidas de la semiótica.

DIAGRAMA Nº 1
ASPECTOS DE LA COMUNICACION HUMANA



En nuestra investigación de 1979 sólo hemos trabajado con un limitado repertorio de gestos en cuanto a su uso sincrónico y a sus variantes significativas.

Para profundizar en una pequeña área de la gestualidad, como son las formas del saludo, vamos a detenernos un poco en este punto.

2. Rituales del saludo

Los rituales del saludo se pueden dividir en dos grandes grupos: saludos a distancia y saludos de contacto. El uso del espacio complementa lo cinésico (aspecto motriz de la comunicación) con lo prosémico (distancia entre los interlocutores).

Dentro de los primeros podemos distinguir, en primer lugar, los gestos emitidos por la mímica del rostro (sonrisa, saludo con los ojos, los párpados, la boca) y por los movimientos de la cabeza (p.ej., de "sí", de "no"); en segundo lugar, los movimientos hechos con las manos, los hombros y el tronco; en tercer lugar, los saludos a distancia relacionados con rostro, manos y tronco: gesto de "desaprobación", de "extrañeza", ante la presencia de una persona, etc.

Forman parte de los saludos por contacto el dar la mano, un abrazo, un beso, el saludo por frotación de la nariz, caricias en las partes genitales (como estrictas formas de saludo, se dan, p.ej., entre los biami y daribi de Nueva Guinea), hasta las prácticas de salutación pasándose una caña o pipa de fumar (entre los biami y los pueles rojas) o el hábito de tomar hierba mate. En Uruguay, Argentina, Paraguay y el estado de Rio Grande do Sul (Brasil) el mate es una verdadera ceremonia o rito de la amistad.

Todas estas formas de saludo por estar ritualizadas están, al mismo tiempo, convencionalizadas y ayudan a la socialización del individuo. Lo más notable es que, como mostraremos seguidamente, se dan en un aspecto geográfico casi universal y obedecen a patrones estables. De aquí que la semiótica, la lingüística y la etnología pueden sacar patrones de comportamiento cultural no-verbal, preprogramados filogenéticamente, tanto en humanos como en animales, para comprender mejor ciertas praxis sociales, las tendencias a la solidaridad, pero sobre todo, las tendencias nefastas a la agresión y a la destrucción.

2.1. Variantes culturales del saludo

Un lactante de 3 a 4 meses está ya en condiciones de producir un comportamiento de contacto amistoso: sonríe, mueve los brazos, juega con ellos, abre y cierra los ojos, eleva los párpados, hace movimientos con el tronco, etc. Su primera comunicación es típicamente no-verbal. Es, además, una conducta observada tanto entre bebés de padres bosquimanos (recolectores y cazadores) como de padres europeos. A los investigadores les interesa por igual: se trata de una conducta en gran parte heredada, en otra, aprendida. Pero en todos los casos, es una conducta observable en cualquier niño de esa edad y hasta en chinpancés, pájaros, cachorros de león, etc.

En muchas culturas un extraño que se acerca como visitante debe anunciar su llegada desde bien lejos. Entre los antiguos sajones se debía revelar la presencia mediante gritos o el toque de un cuerno, so peligro de ser muerto. Entre los kukukuku, los biami, los daribi y los woitamins de Nueva Guinea hay que hacerlo mediante fuertes gritos. Llegados al lugar sigue un extenso ritual puramente gestual. Lo mismo ocurre entre los campas de la amazonía peruana. Al llegar al patio del poblado el viajero se acercará de espaldas y se parará a prudente distancia de la choza del jefe de familia. Puede esperar horas siempre de espaldas, hasta que el jefe desde el interior le dirige el saludo y lo invita a pasar¹. Los indios ye'cuana o makiritare que habitan en el Territorio Federal Amazonas (Venezuela) utilizan tres clases de flautas y pitos para advertir su llegada a una churuata. El toque agudo del cawadiyeja (confeccionado con hueso de venado) es la primera forma de saludo, la cual se combina con el de dos flautas más, de carrizo, de sonidos más suaves. Cada toque tiene una significación salutatoria diferente².

El saludo compuesto por una reverencia con la cabeza, una sonrisa y unos movimientos con las cejas (así como las combinaciones de estos gestos) ha sido observado y filmado por diversos investigadores, pero sobre todo por el alemán Irenäus Eibl-Eibesfeldt en lugares tan diversos como Europa (muchos países), Bali, Samoa Occidental, Kalahari, Australia, Venezuela, Nueva Guinea, Japón, Brasil, Perú (Cuzco y Písac) y otros. Se trata de contextos culturales y geográficos tan diversos los cuales avalan las observaciones y conclusiones que propone este autor en su libro³.

El saludo, particularmente el hecho con los ojos, documentado filmicamente en muchas culturas, consiste en levantar los párpados o bajarlos, en abrir o cerrar los ojos. Eibl-Eibesfeldt comparó los fotogramas tomados a mujeres brasileñas, suecas, francesas, samoanas, papúas, etc., y sobre un total de 48 fotogramas/segundo encontró un promedio de 16,2 fotogramas durante los cuales se mantienen las cejas elevadas en señal de saludo.

Los gestos de saludo hechos con la mano se encuentran en culturas no penetradas por influencias foráneas, principalmente europeas. Así como los que se basan en intercambio de objetos o presentes simbólicos: collares, amuletos, alimentos...

En Occidente se practican muchas variantes de salutación y gestualidad, facial, manual y corporal. Nada más normal para los franceses que unos efusivos besos en las mejillas. Mientras que los rusos, los papúas, los gorokas, se besan en la boca. Balineses, birmanos, japoneses, esquimales, polinesios, etc., suelen frotarse la nariz o toman una mano del compañero y se la pasan por la nariz (práctica común también entre neozelandeses y samoanos). En los musulmanes los hombres suelen ir por la calle cogidos por el dedo meñique, sin que esto signifique afeminamiento. En el Tíbet se saluda sacando la lengua, al igual que entre los indios waikas de Venezuela. En cambio, en Indonesia no debe tocarse la cabeza, la cara o el peinado de una persona, pues se cree que en esos lugares está el poder y la fuerza de ella; en Etiopía debe evitarse tocar la nuca o la espalda del interlocutor ya que estos ademanes simbolizan la toma de posesión de un esclavo. En Brasil, según me han explicado y he observado, el saludo entre interlocu

tores solidarios e íntimos consiste en dar tres besos sucesivos en las mejillas: los dos primeros son estrictamente de saludo y el tercero para desear suerte en el amor.

3. El gestuema como unidad mínima

La lingüística descriptiva ha acuñado términos ya estables para las unidades mínimas de cada uno de los aspectos en que se puede analizar un mensaje verbal. Por ejemplo, para el nivel fónico el fonema, para el semántico el sema, para el morfológico el morfema... Para la gestualidad los semióticos han propuesto el de gestuema.

Un gestuema es una señal compleja producida conscientemente por medio del rostro, las extremidades o el cuerpo y codificada social y culturalmente.

Pierre Weil⁴ ha ilustrado perfectamente este fenómeno al hacer un análisis, en términos de rasgos marcados y no marcados, de todos los movimientos que se hacen al pasar de una sonrisa por haber hecho una maldad a otra sonrisa plena, franca. (figura 1)

Un gestuema es, pues, una compleja señal de expresión corporal. Los dos gestuemas de la sonrisa están articulados por una serie de rasgos cinésicos (por similitud con los rasgos distintivos de la lingüística); movimientos de ojos, párpados, cejas, frente, nariz; posición adelantada, retrasada o media de la cabeza en relación con los hombros; posición de manos y brazos, del tórax u de las piernas. Pero sobre todo, posición de la línea de los labios. En el ejemplo de Weil los signos positivos y negativos (marcados y no marcados) permiten distinguir una sonrisa plena de otra como consecuencia de haber hecho caer a un mozo con una bandeja al piso.

Esos rasgos mínimos proporcionarán las diferentes variantes de uso y de significación de cada gestuema. Así por ejemplo se podrá imaginar fácilmente los rasgos, marcados y no marcados, en términos de articulación cinésica, que distinguirían los siguientes tipos de sonrisa:

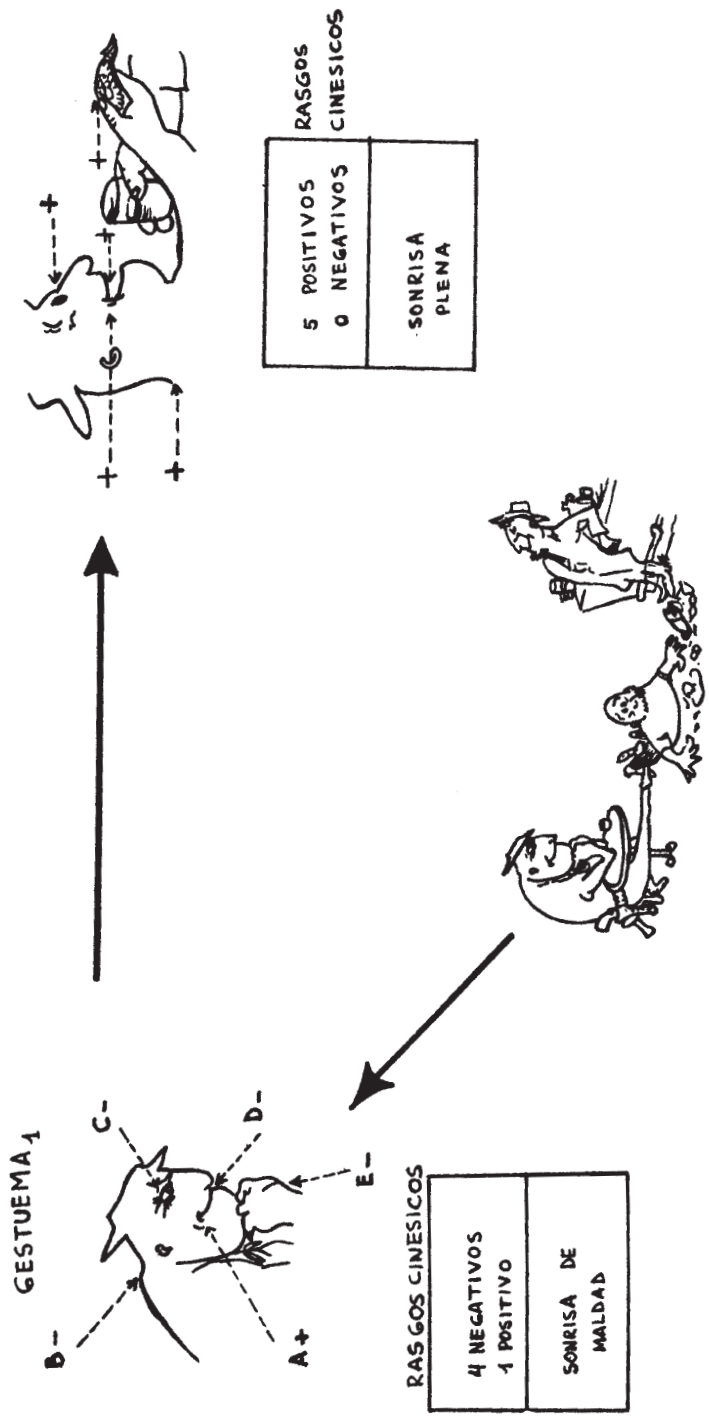
nerviosa	/	espontánea	sincera	/	cómplice
generosa	/	cortés	crueI	/	dulce
prolongada	/	momentánea	amorosa	/	de aversión
de satisfacción/		de rechazo	tierna	/	fría, etc.

O una secuencia más compleja de alguien que pasa de la malicia a la ironía: sonrisa de sospecha / malicia / burla / ironía despiadada.

En todo acto cinésico los gestuantes también hacen uso del espacio, la distancia física, psicológica, social. Cinésica y prosémica van siempre de la mano. No es lo mismo dar una orden, sea verbal o gestual, acercándose demasiado al receptor que alejándose prudentemente, inclinando el cuerpo hacia adelante o echándolo ligeramente hacia atrás. Las reconvenciones y sanciones que se aplican a los niños, en público, por lo general se hacen al oído, con acercamiento del cuerpo, con voz cuchicheada pero con el rostro muy expresivo. Esta situación gestual, verbal y postural no podría ser usada, por ejemplo, por un oficial del ejército que quiere imponer una sanción o dar una orden a un subalterno.

ANALISIS DE UNA SONRISA (SEGUN P. WEIL - R. TOMPAKOW)

FIGURA Nº 1



En conclusión, todo gestuema podrá ser estudiado en sus diferentes ocurrencias (variantes de uso, estilo y grupo), según sus variantes de significado, con arreglo a distintos contextos físicos, psicológicos, socioculturales y a través de determinadas variables lingüístico-sociales: sintopía y diatopía, sinstratía y distratía.

La "competencia comunicativa" de la cual hablada Dell Hymes no sólo de be estudiar las codificaciones sociolingüísticas de un individuo y su grupo social, su estudio debe cubrir también las codificaciones gestuales y culturales.

4. Antecedentes de la investigación

Nuestra investigación, como ya lo hemos dicho, tiene puntos de coincidencia con el desarrollo de la cinésica y la prosémica iniciadas en EEUU. por Trager, Smith, Hall y Birdwistell, hacia 1950, cuando bajo el nombre de quinemática fueron inaugurados⁵. En 1974, durante la celebración del Primer Congreso de la Asociación Internacional de Semiótica, reunido en Milán, Italia, se elaboró un glosario de los principales términos entre los cuales figuran "Kinésica", "Proxémica", "gestuema", "Tacésica", etc. El mismo fue traducido y publicado en portugués por la revista Vozes (Petrópolis, nº 8, octubre de 1974).

Aquí sólo nos limitaremos a reseñar los antecedentes de estos estudios en Venezuela.

La primera noticia sobre este tema la obtuvimos al leer un artículo del folklorista Miguel Cardona⁶ quien al dar a conocer una recolección de los gestos y ademanes más características de Venezuela los incluía en su libro como una curiosa muestra de lenguaje popular.

De acuerdo con los datos de que disponemos -aún incompletos- Cardona comenzó a interesarse e inició la recolección de gestos y ademanes alrededor de 1950, o sea, hace unos 30 años. Lo deducimos de una advertencia que el mismo autor hace en las primeras líneas de su artículo.

Otros folkloristas, al tomar como objeto todas las manifestaciones de la cultura tradicional suelen incluir notas y observaciones generales sobre este tópico. Isabel Aretz, por ejemplo, quien desde hace muchos años trabaja en Venezuela, elaboró una "Guía Clasificatoria de la Cultura Oral-Tradicional"⁷ mediante la cual pretende recolectar, fichar, archivar y analizar prácticamente todos los aspectos de la cultura vernacular. La Guía puede ser aplicada a cualquier país latinoamericano y en ella hay varios ítems relacionados con la literatura y la expresión oral los cuales dan entrada al estudio de la gestualidad.

Salvo las investigaciones de Eibl-Eisbesfeldt para la cultura waica y otras culturas indígenas venezolanas el estudio de este campo ha sido un asunto de interés casi exclusivamente de los folkloristas⁸.

Volviendo al artículo de Cardona veremos en qué consiste su recopilación y por qué nos basamos en ella.

Luego de numerosas andanzas por Venezuela observando y anotando todo lo que veía Cardona llegó a coleccionar un total de 22 gestos y ademanes. Les dio la calificación de "habituales" considerando su uso socialmente generalizado. El último párrafo de su artículo dice: "Los gestos que acabamos de describir los hemos observado en su mayoría en personas de las más diversas condiciones sociales (...) Creemos que, con mayor o menor frecuencia (...) se usan y se entienden tanto entre las personas de las clases altas, como entre las de más baja categoría social"⁹.

Propone una clasificación basándose en el uso ("utilitarios", "afectivos", "de uso corriente", etc.) y en criterios morales ("escatológicos", "vulgares", etc.), la cual resulta, en conjunto, un tanto casuístico. "Es de notar -escribe en otra parte- que en ciertos medios, los gestos se emplean en sustitución de la palabra, por personas de vocabulario limitado. Esto ocurre especialmente entre los pueblos primitivos y las gentes analfabetas de los campos. Las gentes de poca educación son muy propicias al empleo de gestos, en especial los vulgares o de significación escatológica"¹⁰. Sin embargo, no es normal que los gestos sustituyan a la palabra. Más bien la acompañan, la complementan. Tampoco es cierto que las "gentes analfabetas de los campos" e las de los "pueblos primitivos" posean un vocabulario limitado. Este prejuicio etnocentrista y tecnologista es falso. Toda sociedad, todo grupo humano dispone de un caudal lingüístico, adecuado y suficiente, ajustado a las necesidades de su medio.

Cardona también nos dice que de entre la gran cantidad de gestos que se usan en Venezuela los seleccionados por él pueden ser considerados como los más "típicos". En ese sentido son, asimismo, "habituales". Pero nos quedamos sin saber si encontró variantes regionales, locales, estilísticas, sociales, culturales, etc. A partir de estos datos nos interesaba saber si ese pequeño inventario de gestos se conservaba, si existían nuevos o si habían cambiado en cuanto a su realización y a su significación.

Fue entonces cuando concebimos llevar a cabo una investigación de campo circunscrita al Estado Lara. Para ello nos propusimos usar los 22 dibujos de Cardona para sondear su actualidad y comprobar si una exploración restringida a un territorio menor permitía descubrir la existencia de gestos nuevos, variantes de realización y significación, así como la pertinencia de conceptos como "utilitario", "vulgar", "escatológico", "primitivo", etc.

SEGUNDA PARTE

1. Datos del Estado Lara

El Estado Lara con 19.800 km² de extensión y una población de 671.410 habitantes¹¹ forma parte junto con los estados Yaracuy, Falcón y Portuguesa de la región centro-occidental de Venezuela. Barquisimeto, la capital, con aproximadamente 600.000 habitantes viene a ser por su crecimiento demográfico e industrial la cuarta

ciudad del país, después de Caracas, Maracaibo y Valencia. Es asimismo, la "capital musical" del país, por la variedad, belleza y representatividad de su folclore musical y material: diversidad de expresiones danzarias y coreográficas, artesanías de madera, la na, cerámica, etc. Cuenta con una universidad y dos institutos de nivel universitario: uno politécnico y otro pedagógico. Este último es el Instituto Universitario Pedagógico Experimental dentro del cual llevamos a cabo nuestra investigación.

El Estado Lara se divide políticamente en 7 distritos: Torres, Iribarren, Urdaneta, Palavecino, Crespo, Morán y Jiménez, y económicamente produce caña de azúcar, papa, maíz, café, ganado caprino, artesanías, aguardiente de cocuy, etc.

Lara es importante, además, porque está dentro de la región donde tiene su centro difusor y de práctica el culto popular y nacional a María Lionza, diosa de un culto sincrético que tiene sus raíces en el siglo XVI y en las tres fuentes de la identidad cultural venezolana, la indígena, la afrovenezolana y la hispánica.

2. El equipo de investigadores

Nuestra investigación fue realizada entre los meses de julio y octubre de 1979 por un grupo de alumnas del último semestre de la carrera de Castellano y Literatura del Instituto antes citado. La misma se hizo como un trabajo de campo para aprobar la asignatura "Investigación Lingüística II" administrada por mí.

El grupo investigador estuvo integrado por las alumnas Mirtha Crespo, Dilcia Medina, Alida López, Berta Bracamonte y Erma Torres de Milano, quienes no habían tenido, previamente, ninguna experiencia en trabajo de campo, pero cumplieron su tarea con responsabilidad y acierto.

3. La muestra y los informantes

Como se trataba de una investigación exploratoria que sirviera para evaluar los datos presentados por Miguel Cardona y en base a esto planear la de 1980, se determinó una muestra de 70 informantes para todo el Estado Lara. En la misma se discriminaba 10 informantes, elegidos al azar simple, por cada uno de los siete distritos larenses, procurando eso sí que esta pequeña muestra estuviera integrada por cantidades proporcionales de hombres y de mujeres, de todas las edades (de 10 a 60 años) y de diferentes ocupaciones o profesiones y nivel educativo.

Para la conformación de la muestra se tomaron sólo las capitales de distrito. A pesar de que sabemos que la muestra de 70 (tomada como homogénea) no refleja la heterogeneidad de los totales demográficos reales, creemos que sus resultados (en esta fase considerados de diagnóstico) bien pueden ser contrastados con los que se obtengan durante 1980 sobre una muestra mayor, más ponderada, representativa del total general y levantada con procedimientos más idóneos.

4. El cuestionario y el estudio piloto

Para la recolección de datos se consideró dos tipos de instrumentos. En

tre los primeros una serie de dibujos o figuras mudas para ser mostradas a los sujetos y un cuestionario para recoger sus respuestas. Entre los segundos el empleo de la observación simple y estructurada, usada durante la entrevista y fuera de ella, más los datos introspectivos que tiene cada investigador (por su actuación como hablante-gestikulador) para controlar las variaciones de significación y uso.

El cuestionario está dividido en tres secciones. La primera se refiere a los datos del informante (nombre, edad, sexo, lugar de nacimiento, etc.) La segunda, el cuestionario propiamente dicho, posee 9 preguntas, las cuales tratan de registrar el conocimiento, el lugar donde fueron conocidos los gestos, su significación, la valorización moral y social que se les atribuye, el uso de acuerdo al sexo y edad, los gestos específicos de cada profesión/ocupación y, por último, el conocimiento de otros gestos diferentes a los mostrados. La tercera y última sección (la cual debía ser llenada por el investigador una vez concluida la entrevista) trata de evaluar el desarrollo de la misma, p. ej., las interrupciones, la actitud del informante, etc. Esta sección, de control, posee 14 ítems.

Durante la aplicación del cuestionario se iba mostrando las figuras de modo que para cada una se formulaban las 9 preguntas de la segunda sección.

Es necesario agregar que como consecuencia de la aplicación del estudio piloto fueron descartados 6 de los 22 dibujos que consignaba Cardona (por estar en desuso), y se añadieron 4, con lo cual el número total de figuras llegó a 20. El estudio piloto permitió reformular algunas preguntas y acortar el tiempo de aplicación. Cada entrevista llevó de 45 minutos a una hora. En el Anexo se da el repertorio de los 20 gestos estudiados.

5. Resultados obtenidos

Por razones de brevedad y concisión vamos a limitar la exposición de los resultados a unos pocos cuadros estadísticos representativos de algunos de los aspectos más importantes de la información cuantitativa. Concedemos mayor espacio a los de tipo cualitativo.

5.1. Presentación de porcentajes brutos (variables)

Quadro nº 1

Distribución de los informantes según edad, nivel educativo y sexo

Quadro nº 2

Distribución de los informantes de acuerdo con su lugar de nacimiento y su ocupación o profesión.

Quadro nº 1

E D A D		NIVEL EDUCATIVO		S E X O	
10 - 19	24,2 %	Sin Escolaridad	4,1 %	Hombres	48,5 %
20 - 29	38,5 %	Primaria	23,4 %	Mujeres	51,4 %
30 - 39	21,4 %	Secundaria	61,3 %	T O T A L	99,9 %
40 - 49	8,6 %	Superior	11,1 %		
50 - 59	2,9 %	T O T A L	99,9 %		
60 o más	4,4 %				
T O T A L	100,0 %				

Quadro nº 2

LUGAR DE NACIMIENTO		OCUPACION O PROFESION ¹²		
Distrito de residencia	90,0 %	Estudiantes	27	36,6 %
Otro distrito del Estado Lara	5,7 %	Profesionales	14	20,0 %
Otro Estado	4,2 %	Ocupaciones del hogar	10	14,3 %
T O T A L	99,9 %	Ocupaciones Independientes	A 12	17,1 %
			B 7	10,0 %
		T O T A L E S	70	100,0 %

5.2. Resultados complementarios

A la pregunta 9a (" Conoce Ud. los gestos? / Los desconoce? / No sabe?") un 90% de informantes respondió por la primera alternativa lo cual prueba que los dibujos mostrados están en vigencia como hace treinta años cuando los recopiló Car dona.

Del mismo modo la pregunta 9c (" Portenecen estos gestos a su distrito de origen?") fue respondida del modo siguiente:

Sí pertenecen:	68,8 %
No pertenecen:	30,9 %
No sabe:	0,2 %

con lo que se demuestra que un alto porcentaje de entrevistados los reconocen como propios y, por lo tanto, los usan con especial frecuencia.

Teniendo en cuenta la distribución de informantes por edad (ver cuadro nº 1), en clases cuyo intervalo es de 10 años, vemos que los tres primeros intervalos acumulen el 84,1% de los sujetos, mientras que las tres restantes sólo el 15,9%. Esto no sólo confirma, de paso, la tesis de una mayor cantidad de población joven en los países y regiones subdesarrollados, sino también la diferencia de usos y preferencias entre la población joven y la adulta. Si comparamos, ahora, el uso entre los gestos de salud (véase las Fig. 1 y 2 en el Anexo) y los gestos de contenido sexual (Fig.9, 10, 11, 12 y 13) comprobamos que los adultos con más de 40 años muestran mayor preferencia de uso por los primeros gestos, y los jóvenes, menores de 40 años, se inclinan por el uso de los segundos.

La observación precedente queda confirmada al cotejar el distrito de residencia de los individuos. Remitimos al Cuadro nº 3. D-1, D-2, D-3..., representan los distritos de residencia, mientras que a, b, c, d...., los intervalos por edad, respectivamente: 10-19. 20-29, 30-39, etc. (Quadro nº 3)

Quadro nº 3

Uso de los gestos de salud y de contenido sexual según edad y distrito de residencia de los informantes.

Si tomanos en cuenta los criterios de valoración semántico-social que los informantes atribuyen a estos mismos gestos tenemos el siguiente cuadro de distribución. (Quadro nº 4)

Quadro nº 4

Criterios de valoración atribuidos a los gestos de salud y de contenido sexual.

Cuadro nº 3

DISTRITO	D - 1	D - 2	D - 3	D - 4	D - 5	D - 6	D - 7
FIG. 1	E D A D						
	a b c d e	a b c d e	a b c d e	a b c d e	a b c d e	a b c d e	a b c d e
	+++	++	++	++	+	+++	+++
FIG. 2	+++	++	+	+++	++	+	+++
FIG. 9	++++	+	++	++ +	++	+	+
FIG. 10	++	++	++	++ ++	++	++	+
FIG. 11	++	++	++	++	++	++	+
FIG. 12	++ +	+	+	++	++	+	+

Cuadro nº 4

CRITERIOS DE VALORACION SEMANTICO-SOCIAL									
	Afec- tivo	Nega- tivo	Super- ticioso	Nor- mal	Vul- gar	Agre- sivo	Inhi- bición	No sabe	TOTAL
FIG. 1	57			13					70
FIG. 2	57			13					70
TOTAL	114			26					140
%	81,40			18,60					100,00
FIG. 9		2		12	53	3			70
FIG. 10				7	63				70
FIG. 11				20	46	1	2	1	70
FIG. 12			2	14	50	1	2	1	70
FIG. 13				21	44	3		2	70
TOTAL		2	2	74	256	8	4	4	350
%		0,58	0,58	21,14	73,14	2,27	1,14	1,14	99,99

De acuerdo con la variable sexo (según el Cuadro nº 1 el 48,5% de los informantes pertenece al sexo masculino y el 51,4% al femenino) no se presentan mayores diferencias de uso para la mayoría de los gestos estudiados. Donde sí hay un menor porcentaje de uso, por parte de las damas, es en los referentes a los números 9, 10, 11, 12 y 13. Sin embargo, el nº 9, el gesto de "puñeta" más común, es de uso indiferenciado en tre hombres y mujeres.

Veamos, por último el Cuadro nº 5 con la lista completa de los 20 gestos pero en cuanto a su significación genérica más estable, más extendida, y sus variantes de significado. (Cuadro nº 5 anexo)

Los números se corresponden con cada una de las figuras del anexo (véase la p. 261).

6. Conclusiones y proyección para 1980

6.1. Respecto a la actualidad de los fenómenos de comunicación gestual observados y recopilados por el folklorista Miguel Cardona podemos afirmar dos cosas : primero, que salvo el caso de seis gestos que fueron descartados en el estudio piloto, el resto, dieciséis, mantienen plena actualidad y vigencia como hace 30 años; segundo , se recogieron muy pocos gestos nuevos relativos a profesiones y ocupaciones específicas como la medicina (gestos de cirujanos, enfermeros), los policías de tránsito, los beisbolistas, e incluso - por observaciones personales- los curanderos y practicantes del culto popular a María Lionza.

El último permitiría explorar más y mejor las diferencias entre usos normales y estilísticos, ya que estos casos constituirían algo así como "jergas" o estilos gestuales, por su carácter cerrado y secreto.

6.2. Los 20 gestos y ademanes investigados se pueden considerar como pertenecientes a un uso socialmente generalizado, extendido en los 7 distritos del Estado Lara (Crespo, Urdaneta, Jiménez, Iribarren, Torres, Morán y Palavecino) y en el sentido de "habituales" tal como los había calificado Miguel Cardona, es decir, de alcance nacional.

6.3. En cuanto al lugar de origen es sintomático que un 68,8% de los informantes los reconocieron como propios, pertenecientes a su distrito de nacimiento y residencia, y un 30,9% como originarios de otros distritos diferentes al suyo, pero siempre dentro de Lara.

6.4. Los gestos estudiados se pueden clasificar, de acuerdo con el uso y siguiendo el concepto de norma coseriana, tanto como pertenecientes a una norma social como a una norma individual. Sin embargo, no estamos en condiciones de determinar las diferencias entre ambas normas. Eso mismo es válido para apreciar las variaciones

SIGNIFICACION GENÉRICA Y VARIANTES DE
SIGNIFICADO DE LOS GESTOS ESTUDIADOS

Cuadro nº 5

FIG.	SIGDO. GENÉRICO	VARIANTES DE SIGNIFICADO
1	SALUDO	abrazo
2	SALUDO	abrazo, dar pesame, bailar
3	SEÑALAMIENTO	señalamiento de un objeto, disgusto, burla oler, disimular, señal de extrañeza, etc.
4	SEÑAL DE COMER	bostezar, toser, asombrarse, resignarse, taparse la boca, lanzar besos, discreción, etc.
5	TACANERÍA	golpe, señalamiento, consigna política, acto sexual, prensar, apretar, sostener, etc.
6	PEDIR DINERO	llamar, chasquear los dedos, apurarse, bailar, entretenerse, etc.
7	PACTO	saludo, despedida, juego de manos, acariciarse, aceptación, congratulación.
8	SEÑAL DE NEGACIÓN	negación, rascarse la cabeza, disimular, pensar, recordar, llamar.
9	"PUÑETA"	"puñeta" (gesto para mentar la madre, mandar a la mierda, tiene sentido sexual, indica agresividad), homoesexual, etc.
10	"PUÑETA", ÓRGANO SEXUAL	"puñeta", señal fálica, enroscar, desear suerte, protestar, pelar el dedo.
11	INVITACIÓN AL ACTO SEXUAL	"puñeta", cópula, girar algo, tronarse los dedos, nerviosismo, etc.
12	INVITACIÓN AL ACTO SEXUAL	insinuación para el acto sexual, encogerse de hombros, hacer fuerza, etc.
13	TAMAÑO DEL ÓRGANO SEXUAL	"machete", "puñeta", levantarse la manga, señal beisbolística, flexionar el brazo.
14	SEÑAL DE BURLA	morisqueta, burla, asombro, sorpresa, etc.
15	"GUILLO"	"guillo" (señal contra lo adverso, de mala suerte), saludo, señal beisbolística, tamaño.
16	SEÑAL DE PARADA	detenerse, asombrarse, sorprenderse, defenderse, pedir calma, orar, etc.
17	"RASPAO"	"raspão" (desaprobado en una prueba, estar ante un peligro, etc), "matica ã café", muerte, desempleo, etc
18	"MIQUI", ESTAR ALERTA	"miqui" (poner cuidado, estar alerta, estar mosca, observar), pelar el ojo, etc.
19	PENSAR	pensar, estar alerta, pelar el ojo, recordar.
20	"PEDIR LA COLA"	"pedir la cola" (hacer dedo), señalar, regresar.

sintópicas y sinstráticas que se advierten latentes en los datos.

Como esta investigación había sido proyectada para un nivel explorativo, descriptivo, y con una muestra pequeña y homogénea, los datos obtenidos no nos autorizan a hacer diferencias entre usos, normas, variantes geográficas, estilos y registros, etc., lo cual sí será incluido en nuestra investigación de 1980.

6.5. Para nuestra investigación se incluyeron variables como edad, sexo, nivel educativo, ocupación y profesión, las cuales han aportado algunas características en cuanto al uso, criterios semánticos de valoración u actitudes -como lo veremos seguidamente pero nos faltó correlacionar mejor la interrelación entre variables (independientes) y variantes, diferentes situaciones comunicativas, diferentes contextos y tópicos de la comunicación.

Al replantear la investigación durante 1980 no sólo aumentaremos la muestra por localidades e informantes (de 1 a 3 localidades por distrito y determinación de muestra por cuotas), sino que incluiremos una variable más, clase social e ingreso económico.

6.6. Según la edad (discriminando a los sujetos en dos grupos, de 10 a 39 y de 40 a 69 años) y la preferencia de uso por dos tipos básicos de gestos, los de salud y los de contenido sexual, vemos que los adultos (de 40 en adelante) muestran preferencias por los primeros mientras que los más jóvenes (de 40 hacia abajo) se inclinan por los segundos.

6.7. En relación con la variable sexo la gran mayoría de gestos y ademanes es practicada por hombres y mujeres, con la única excepción de las figuras números 10, 12 y 13, que entre los gestos de contenido sexual son de uso más típico de hombres.

6.8. Asimismo, la variable nivel educativo no arrojó diferencias muy notorias de uso. Los gestos no practicados por todos los individuos sin distinción de nivel educacional. Lo que sí se observó, pero no pudo recogerse mediante el cuestionario (ya que no se había previsto), fue la diferencia entre gestos de uso urbano y de uso rural (variaciones sintópicas).

6.9. Teniendo en cuenta la valoración y la actitud de los informantes para evaluar cultural, semántica, social y hasta éticamente cada uno de los gestos presentados, las respuestas tienden a confirmar, en primer lugar, el uso de criterios polares o binarios, en términos por ejemplo, de "normal" y "vulgar" o de "normal" y "afectivo"; y en segundo lugar, que a todos los gestos no se les aplican los mismos criterios. Evidentemente, de entre la lista de 20 figuras, el contraste más sugestivo se da entre los gestos 1 - 2 (de salud) y 9 - 10 - 11 - 12 - 13 (de contenido sexual). El 81,40 % de los entrevistados calificó a las figuras 1 y 2 de sentido "afectivo" (en oposición a un 18,60% que los catalogó de "normales"), mientras que un 73,14% se refirió a los ges

tos 9, 10, 11, 12 y 13 como "vulgares" y un 21,14% los enjuiciaron como "normales".

De estas observaciones sacamos la conclusión que sólo trabajamos con los criterios preestablecidos y formulados por nosotros, pero no tomamos en cuenta los criterios del informante ni sus escalas de valoración. La pregunta 9e del cuestionario necesita un replanteamiento a fondo.

6.10. Nuestros resultados nos proporcionaron dos tipos de significación para cada figura mostrada: un significado de base, genérico, normal y social, reconocido por gran número de informantes, y varios significados particulares, estilísticos y hasta contradictorios (en algunos casos). Sólo los gestos 1, 2, 19 y 20 son los más estables en cuanto a la significación atribuida; otros comparten rasgos semánticos entre sí ya que tienen aspectos de su realización cinésica o aspectos de su campo semántico en verdadera relación de superposición o complementariedad.

Por ejemplo entre 18 y 19 hay contigüidad en ambos aspectos, así como entre el 11 y el 12 o el 9 y el 13 (véase el Cuadro Nº 5).

Al observar la figura 15, cuyo sentido genérico es la expresión "guillo", sus sentidos particulares son 'señal beisbolística', 'saludo juvenil', 'puñeta decente', 'tamaño', y echamos de menos que no signifique 'cornudo' siendo este uno de los gestos internacionales más usados para este significado?

Si observamos el gesto nº 17 (ver Anexo) además de su sentido general de 'raspao' (es decir, desaprobado o aplazado en una prueba, en una asignatura), también significa 'muerte', 'dolor de garganta', 'desempleo', 'linchamiento' y 'matica e' café'.

Muchos significados son estilísticos, otros culturales, otros metafóricos, otros sociales, etc.

6.11. En torno a la clasificación semántica que proponía Miguel Cardona de los 22 gestos recopilados ya no podemos seguir manteniendo los criterios subjetivos y prejuiciados que utilizó él. Cardona los había distribuido en varias clases: "de cortesía y de afecto", "de uso corriente", "de negación", "vulgares y escatológicos" "supersticiosos", etc., todo lo cual se basa en un principio casuístico e impresionista de clasificación.

No seguiremos, por lo tanto, usando esta tabla de valoración. Debemos disponer de otros criterios, además de los estrictamente semánticos y circunstanciales. Para una clasificación más coherente debemos basarnos en principios comunicacionales (Según el esquema de la sociolingüística: quien habla a quién, con qué código, por qué canal, sobre qué tema, etc.); sociales (dada o grupo de hablantes; empleo de normas individuales o sociolectales); psicológicos (exteriorización de un determinado poder, simétrico o asimétrico, de un interlocutor a otro); funcionales (oposiciones y redes de oposiciones entre los gestos pertenecientes a un campo cinésico); etc.

Pero para poder proponer dicha clasificación coherente esperamos tener un mayor volumen de datos, tanto por localidad visitada (durante 1980 se visitarán 20

puntos dentro del Estado Lara) como por número de informantes (muestreo por cuotas). In corporaremos la variable socioeconómica, replantearemos la distribución de informantes por edad (en términos más operativos: adolescente/joven/adulto/viejo), incidiremos más en las variaciones sintópicas y sinstráticas de uso, así como en el conocimiento de gestos y ademanes nuevos, relativos a ocupaciones u profesiones específicas.

6.12. Finalmente, creemos que en base a los resultados de 1979 y los que esperamos alcanzar durante 1980, podremos pasar del nivel explorativo y descriptivo -que advertíamos al comienzo- a un nivel más comprensivo. Eso nos permitirá explicar los fenómenos del campo de la gestualidad del Estado Lara, como en covariación con los aspectos sociales u culturales de la comunicación que subyacen a su uso.

Estaremos quizá en condiciones de pasar a un análisis estructural de los gestos y sus respectivas formas de expresión y contenido; y del análisis estructural a otro de tipo contextual, sociocultural, semiótico e ideológico.

NOTAS

1. Cf. Stefano Varese. La sal de los cerros. 2a. ed., Lima, Retablo de Papel, 1973, p. 80.
2. Rudy Mostacero, "Instrumentos de viento makiritare", Diario de Tribunales, Barquisimeto, 30 de marzo de 1980, p.4.
3. El hombre preprogramado. Madrid, Alianza, 1977. El autor dedica la primera parte de su libro al estudio del comportamiento animal (etológico) y sus adaptaciones en el curso de la historia comparándolo con el del hombre. El comportamiento agresivo, como problema biológico u aprendido, abarca la segunda parte. Sin embargo, sobresalen por su interés, los estudios dedicados a los saludos, el cortejo amoroso y las fiestas del fruto de la palmera entre los waicas, de la tercera y cuarta partes.
4. Pierre Weil y Roland Tompakow. O corpo fala. A Linguagem silenciosa da comunicação não-verbal. 9a. ed., Petrópolis, Ed. Vozes, 1979, pp. 47-52.
5. V. el art. de George L. Trager "Paralenguaje. Un primer esbozo". En: P.L. Garvin y Y. Lastra de Suárez. Antología de estudios de etnolingüística y de sociolingüística. México, UNAM, 1974, pp. 90-102.
6. El artículo "Gestos u ademanes habituales en Venezuela" apareció en el libro Temas de folklore Venezolano (Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación, 1964) junto con valiosos trabajos de recolección y análisis de los temas más importantes de la cultura ágrafa de este país.

7. La misma se publicó en Teorías del folklóre en América Latina. Caracas, Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklóre, 1975, pp. 182 y ss., donde además aparecen ensayos de confrontación teórica escritos por destacados folklorólogos latinoamericanos como Augusto Raúl Cortazar, Luis da Câmara Cascudo, Manuel Dannemann, etc.
8. Los datos que sobre la gestualidad y la transmisión de mensajes relatara Pablo J. Anduze, luego de su participación como miembro de la Expedición Franco-Venezolana que fue en busca de las fuentes del río Orinoco (1951), coinciden bastante con las observaciones consignadas por Eibl-Eibesfeldt. Cf. P.J. Anduze. Shailili-Ko. Caracas. Talleres Gráficos Ilustraciones, 1960, p. 211 y s. El etnólogo Johannes Wilbert (Indios de la región Orinoco-Ventuari. Caracas, Ed. Sucre, 1966) registra datos sobre los piaroa, piapoco, yabarana, makiritare, etc.
9. Art. cit., p. 225.
10. Art. cit., p. 219.
11. Este dato proviene del último censo hecho en el país en 1971. A continuación damos el porcentaje de crecimiento poblacional por distrito, para 1981, cálculo hecho por FUDECO, Fundación para el Desarrollo de la Región Centro-Occidental. Primero damos el total poblacional de 1971 y luego el porcentaje de crecimiento para 1981. Distrito Crespo, 23.700 hbs., 83,7%; Distrito Iribarren, 434.200 hbs., 46,6%; Distrito Jiménez, 60.900 hbs., 64,1% Distrito Morán, 75.000 hbs., 78,7%; Distrito Palavecino, 44.600 hbs., 47,8%; Distrito Torres, 108.800 hbs., 114,1%; Distrito Urdaneta, 41.200 hbs., 43,4%.
12. Los números indican la cantidad de personas, por profesión y ocupación, que respondieron la encuesta, tal como se especifica en el siguiente cuadro.

OCUPACIONES DEL HOGAR (10)	PROFESIONALES (14)	OCUPACIONES INDEPENDIENTES (19)		ESTUDIANTES (27)
		TÉCNICOS A (12)	OFICIOS B (7)	
8 amas de casa	5 enfermeras	2 locutores	1 capataz de hacienda	primaria
2 modistas	1 contabilista	4 comerciantes	2 mecánicos	secundaria
	4 maestras	1 telegrafista	2 vigilantes de tránsito	
	1 topógrafo	1 auxiliar de farmacia	1 albañil	
	1 doctor	2 secretarias ejecutivas	1 obrero	
	1 sociólogo	1 dubujante		
	1 perito agropecuario	1 músico		

8. Anexo

Salvo el caso de los gestos y ademanes N° 13, 18, 19 y 20, incorporados al cuestionario gráfico, el resto pertenece a la recopilación realizada por Miguel Cardona y reproducida en Temas de Folklore Venezolano, Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación, 1964, p. 218 y 222. En cuanto a los dibujos se introdujeron leves modificaciones.

A N E X O

GESTOS Y ADEMPES DEL ESTADO LARA, VENEZUELA

